

Capítulo 84 - La realidad detrás de la destrucción de su imperio

El espacio dimensional que nos rodeaba bullía de actividad mientras Zhang Wuji comenzaba a organizar a los antiguos cultivadores de la Secta Inmortal en grupos de entrenamiento.

Pero incluso mientras observaba cómo se desarrollaba la eficiente reorganización, ese pensamiento persistente sobre mi mundo original persistía como una sombra en el borde de mi conciencia.

Fue entonces cuando noté que el élder Liu se acercaba con uno de sus discípulos, un hombre más joven cuya energía nerviosa delataba su ansiedad por hablar conmigo directamente.

"Mi Emperador", comenzó el Anciano Liu con una respetuosa reverencia, "mi discípulo Chen Wei tiene información que podría ser... relevante para nuestra discusión sobre las verdaderas motivaciones de la Secta Inmortal".

Les hice un gesto para que continuaran, curioso por saber qué información podrían poseer.

Chen Wei dio un paso al frente con la voz ligeramente temblorosa. «Los ancianos nunca nos dijeron el verdadero motivo del ataque a





su imperio, mi Emperador. Nos dijeron que se trataba de recursos y expansión territorial, pero escuché al Anciano Mayor Zhao hablando con el Maestro de Secta antes de nuestra partida».

"¿Y?" pregunté, aunque algo frío ya se estaba instalando en mi estómago.

"Mencionaron algo llamado 'Enredadera Espiritual Dracónica'", dijo Chen Wei, con la mirada nerviosa. "El Anciano Mayor Zhao insistió en que debía ser asegurada antes de que... fuera demasiado tarde".

La Vid Espiritual Dracónica.

Por supuesto.

¿Cómo pude concentrarme tanto en las amenazas inmediatas que olvidé uno de los elementos más cruciales de la trama de la novela?

Mi mente repasó rápidamente los recuerdos, tanto los del Emperador como los míos, de la historia que había leído en mi vida anterior.

La vid no era un recurso espiritual cualquiera.

Era el último remanente de la Llave del Dragón Celestial, un artefacto legendario que podía abrir pasajes entre reinos para





movimientos masivos de ejércitos en lugar de solo la ascensión de una persona.

Algo inútil en un mundo donde una sola persona poseía el poder de un ejército.

Imagínate ascender con un ejército a otro mundo y encontrarte con alguien que parece un monstruo: con solo chasquear un dedo, todos morirían.

Así que el uso práctico de tal artefacto, pensar en crear un ejército para vencer en otro reino, era comparable a decir que un palo de bambú estaba intentando conquistar un país muy avanzado.

Naturalmente, a ese país avanzado no le interesaría el país del bambú, y viceversa.

En conclusión, el artefacto podría sonar como parte de un gran complot dentro de la batalla entre reinos, pero en verdad, ninguno de los reinos era fuerte o estaba interesado en hacer algo así, a excepción de algunos idiotas delirantes y unilaterales que normalmente eran engañados por mujeres.

Y según la cronología de la novela...

"Maldita sea esa perra", murmuré en voz baja, haciendo que Feng me mirara con preocupación.



"¿Qué pasa?", preguntó, acercándose con esa intuición que se había desarrollado entre nosotras. Era como si percibiera que estaba pensando en otra mujer, y sin duda era así. Pero eso solo me hizo mirar hacia adelante.

Mientras tosía claramente, sentí que ella agarraba mi mano antes de colocarla en su cintura, aunque debo decir que en lugar de su cintura, la colocó en su cadera.

Fue como si estuviera declarando: concéntrense en mí y no en nadie más.

Me obligué a volver a la neutralidad, para no alarmar a nuestros nuevos reclutas. "Continúa con tu informe, Chen Wei. ¿Qué más has oído?"

El joven cultivador tragó saliva con dificultad. «El Anciano Mayor dijo que el poder de la vid estaba... disminuyendo. Que lo que quedaba de su esencia original se agotaría en los próximos años. Parecía desesperado por reclamarla antes de eso».

El élder Liu asintió con gravedad. «Eso explica la urgencia de nuestra misión. La Secta lleva meses consolidando recursos, preparándose para lo que llamaron una 'fase final de adquisición'».

Sentí que las piezas encajaban en su lugar con una claridad enfermiza.



La agresión de la Secta Inmortal, su disposición a comprometer tantos recursos para atacar mi imperio, no se trataba de conquista ni de maniobras políticas.

Sabían de la verdadera naturaleza de la vid y corrían contra el tiempo para reclamarla.

Pero no sabían toda la historia.

Y tal como normalmente sucede, fueron engañados por alguien.

Según la novela que había leído, el agotamiento de la Vid Espiritual Dracónica no fue un proceso gradual.

Cuando su esencia finalmente se agotara, la reacción destrozaría todo en un radio de mil millas.

La Secta Inmortal pensó que estaban persiguiendo un tesoro, pero en realidad estaban corriendo hacia una explosión catastrófica que los mataría a todos.

Y el responsable de desencadenar esa catástrofe...

"Lily Quin", susurré; el nombre tenía sabor a ceniza en mi boca y fruncí el ceño.



"...¿Tu concubina?"

Ah, mierda.

Sólo entonces me di cuenta de que Feng Linhua estaba justo a mi lado y había murmurado un nombre que naturalmente no sería nuevo para nadie, dado que probablemente todos conocían la identidad de esa mujer, o al menos el papel que desempeñaba en el reino inferior.

"¿E-esposo?" Mei apareció a mi lado, con los labios temblorosos y sus ojos clavados en los míos, como si recordara algo. Naturalmente, lo habría hecho, dado que había vivido como doncella del emperador durante quince años.



En la novela, Lily Quinn había sido la concubina amada del Emperador antes de ascender al reino superior.

Su partida había sido retratada como trágica pero noble: un poderoso cultivador que hacía el máximo sacrificio para proteger al mundo mortal de amenazas más allá de su comprensión.

Lo que la novela no había explicado claramente era su acto final.



La destrucción del imperio no había sido un daño colateral de algún hijo que traicionó a su padre y usurpó el trono... un trono que naturalmente desapareció una vez que lo hizo el continente.

Había sido deliberado.

Calculado.

Ella había, incluso antes de su ascensión, engañado a la Secta Inmortal haciéndoles creer que estaban extrayendo algún tipo de tesoro, sin darse cuenta de que era una bomba de tiempo que aniquilaba a millones de personas en lo que la historia había enmarcado como un mal necesario.

Pero la cronología estaba equivocada.

Según lo que había leído, se suponía que Lily Quin moriría en el reino superior antes de la destrucción del imperio.

La contradicción siempre me había molestado cuando era sólo un lector, descartada como un agujero en la trama por un autor que no podía seguir el hilo de su propia historia.

Ahora, viviendo en este mundo, me di cuenta de la horrible verdad: no había sido un agujero en la trama en absoluto.





Lily Quin había orquestado su aparente muerte para encubrir lo que le había hecho al imperio.

Ella, según su plan original, había dejado que el Imperio fuera destruido, incluida toda la Secta Inmortal, para convertirse en el canal para una gran destrucción, lo que los llevó a ser etiquetados como una secta malvada en cuestión de momentos.

"Haa... Así que así es como destruyeron mi Imperio."

No sé cuándo, pero mi voz estalló con tanta fuerza que una onda expansiva recorrió el aire, haciendo temblar a los de abajo e incluso a los de delante.

Cuando abrí los ojos, los vi temblando de miedo.

Mi ira estaba claramente dirigida hacia la secta mortal, a pesar de que les había ofrecido un lugar en mis filas.

Después de todo, en lugar de perder el tiempo recorriendo aldeas en busca de personas competentes para dirigir el nuevo imperio, era mejor reclutar a los que ya tenían talento de una organización establecida.

Así que no iba a hacerles daño, al menos por ahora.

"Lieja, dé órdenes."



Zhang Wuji llegó al instante, arrodillado y con la cabeza gacha, como si ya sintiera mi intención de matar.

Definitivamente tenía más control que ponerme furioso por tal motivo.

Esta había sido una confusión particular que me roía la mente desde mi llegada aquí: ¿por qué habían destruido mi imperio?

Y ahora quedó claro.

Todo se alineó una vez más, volviendo a la trama principal de esta historia.

La Secta Inmortal que había sido atacada finalmente se había revelado como nada más que un peón, manipulado porque esa mujer había querido usar el imperio como un escudo de carne mientras culpaba a la Secta Inmortal.

—Nada. Déjame compartir mis conocimientos con ellos.

Sonriendo, miré hacia la gente que estaba abajo.

Había estado en forma de emperador durante bastante tiempo después de la turbulencia, pero ahora entendía la razón de todo.



Todo estaba relacionado con la trama principal de la historia.

Un trampolín para que la heroína pueda echarle la culpa a la Secta Inmortal.

De hecho, la Secta Inmortal en el reino inferior era solo una rama, mientras que la verdadera existía en el reino superior, fundada por alguien que había ascendido hace mucho tiempo.

Entonces, como regalo a ese fundador antes de conocerlo personalmente y a esa heroína, mancharía su futuro linaje de guerreros con algo mucho más... puro.

Cultivo del sexo puro.

Estaba de buen humor mientras movía mi mano hacia atrás, alejándome de mi esposa mientras trataba de volar para encontrarme con los aprendices.

Pero, naturalmente, fue difícil cuando sonó una voz familiar.

"Urgh, Tianlong, no pongas esa cara... ¡es demasiado perversa!"

